



pulso

 UMET  
Universidad Metropolitana para  
la Educación y el Trabajo



CEPE

## Informe N° 9: Radiografía de la destrucción del empleo industrial

# Radiografía de la destrucción del empleo industrial

## Resumen Ejecutivo

**La industria manufacturera viene siendo la rama de mayor destrucción de empleo de la economía, lo que es parte de un proceso de ajuste regresivo del sector. De los 26 subsectores que la componen, 25 mostraron en 2018 un nivel de empleo formal menor al registrado en 2015. En su conjunto, la industria destruyó 73.800 puestos de trabajo registrados entre noviembre de 2015 y abril de 2018 (-5,9%).**

En líneas generales, los motivos que explican este resultado son la caída del consumo interno y la apertura comercial. La baja sostenida del empleo industrial en el país se debe a una reconfiguración regresiva del sector, que está lejos del proceso global de mejora de productividad y, consecuentemente, reducción del peso del empleo manufacturero.

El impacto en el empleo agregado es negativo: la industria suele pagar salarios más altos, contar con empleos de mayor estabilidad y mayor formalidad que otros sectores que pueden llegar a contratar trabajadores de las mismas características (formación, edad, etc.). Esto se debe, entre otras cosas, a un mayor grado de sindicalización de la mano de obra.

**Inclusive en los momentos en que la industria mostró cierta recuperación en su nivel de producción agregada (a partir del segundo trimestre de 2017 hasta abril 2018), el sector continuó destruyendo empleo. Esto se debe principalmente a que los subsectores que más crecían eran aquellos con menor intensidad de mano de obra (por ej. siderurgia o despachos de cemento).**

Las perspectivas para el sector son negativas: la aceleración inflacionaria, la reducción del gasto público en el marco del acuerdo con el FMI, las altas tasas de interés y la caída de la inversión son factores que impactarán negativamente en la actividad y, por lo tanto, en el empleo. Proyectamos que la caída de los puestos de trabajo se profundizará considerablemente durante los próximos meses.

## 1. Introducción

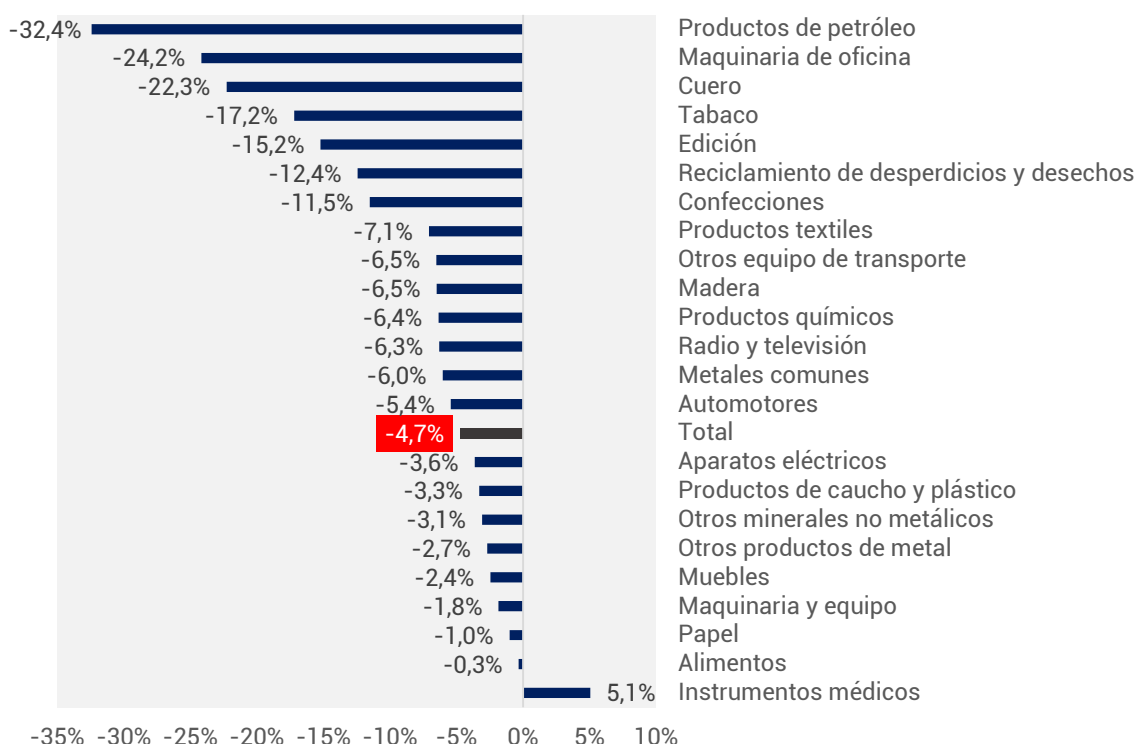
La industria manufacturera viene siendo el sector de mayor destrucción de empleo hacia dentro de la economía. Si bien es cierto que la reducción de la proporción de empleo relacionado con este sector es una tendencia global, la velocidad y la profundidad de la caída en Argentina desde el cambio de gestión muestra que, lejos de ser un proceso virtuoso de mejora de la productividad, se trata de un ajuste regresivo que destruye capacidades productivas.

El impacto en el empleo es negativo: la industria suele pagar salarios más altos, mostrar mayor estabilidad y mayor formalidad que otros sectores que pueden llegar a emplear trabajadores de las mismas características (formación, edad, etc.). Esto se debe, entre otras cosas, a un mayor grado de sindicalización de la mano de obra.

La destrucción es generalizada: de las 26 subramas en que se divide la industria manufacturera, 25 muestran en el primer cuatrimestre de 2018 un nivel menor al mismo período de 2015.

### 25 de los 26 sectores industriales destruyeron empleo entre 2015 y 2018

Variación asalariados registrados en %, Ene-Abr 2018 vs Ene-Abr-2015



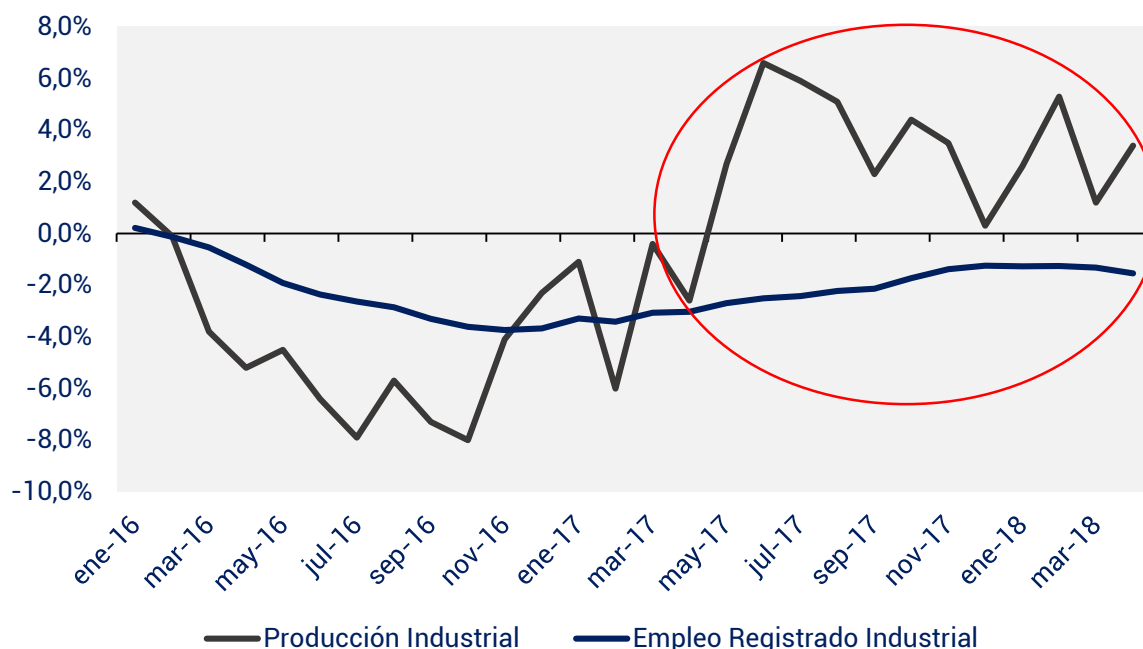
Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo

En líneas generales, los motivos que explican este desempeño se vinculan con la caída del consumo interno y la apertura comercial. En tanto, la menor actividad industrial en su conjunto arrastra al resto de las ramas, ya que varios sectores son proveedores de otras industrias mediante encadenamientos productivos.

**Inclusive en los momentos en que la industria mostró cierta recuperación en su nivel de producción agregada (a partir del segundo semestre de 2017 hasta abril de 2018), el sector continuó destruyendo empleo. Esto se debe principalmente a que los subsectores que más crecían eran aquellos con menor intensidad de mano de obra (por ej. siderurgia o despachos de cemento).**

## La industria siguió destruyendo empleo aun cuando la producción mostró cierto rebote.

Variación asalariados registrados en % (SIPA) y Producción industrial (EMI), interanual



**Fuente:** Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo e INDEC

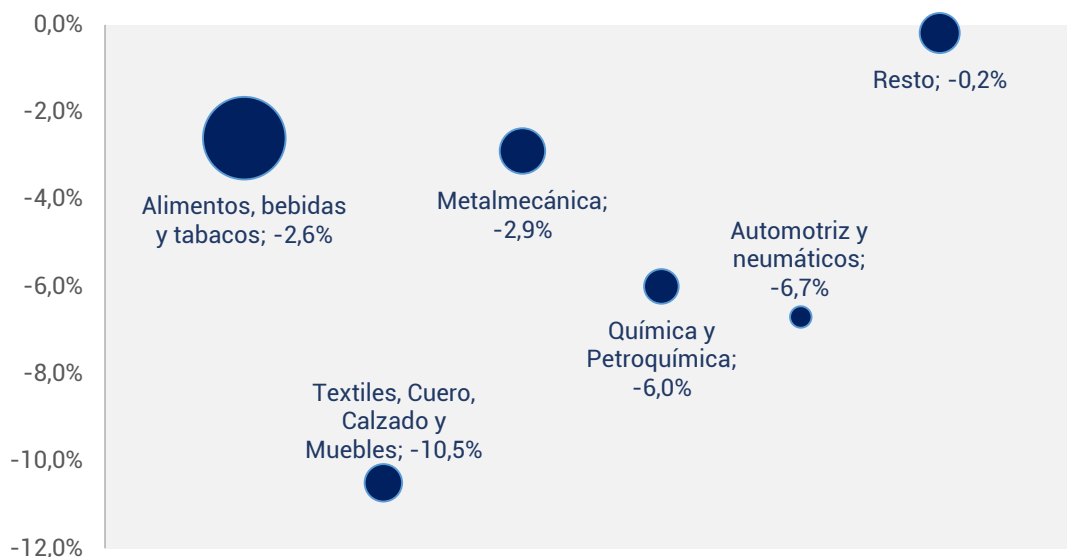
A continuación, se realiza un repaso del empleo registrado de los distintos complejos productivos, agrupados por características similares, analizando el comportamiento entre 2015 y 2018.

La mayor caída es la del sector de textil, calzado, cuero y muebles (-10,5%), que representa 14,4% del empleo registrado industrial total. Alimentos, bebidas y tabaco, que es el principal complejo de la industria manufacturera –representa el 31,6% del empleo-, acumula una caída de -2,6%. En tanto, por su tamaño (17,3% del total), se destaca la baja del complejo metalmecánico (-2,9%).

## Caída del empleo agrupado por complejo industrial

Variación asalariados registrados en %, Ene-Abr 2018 vs Ene-Abr-2015.

Tamaño de la burbuja representa peso en el total del empleo registrado



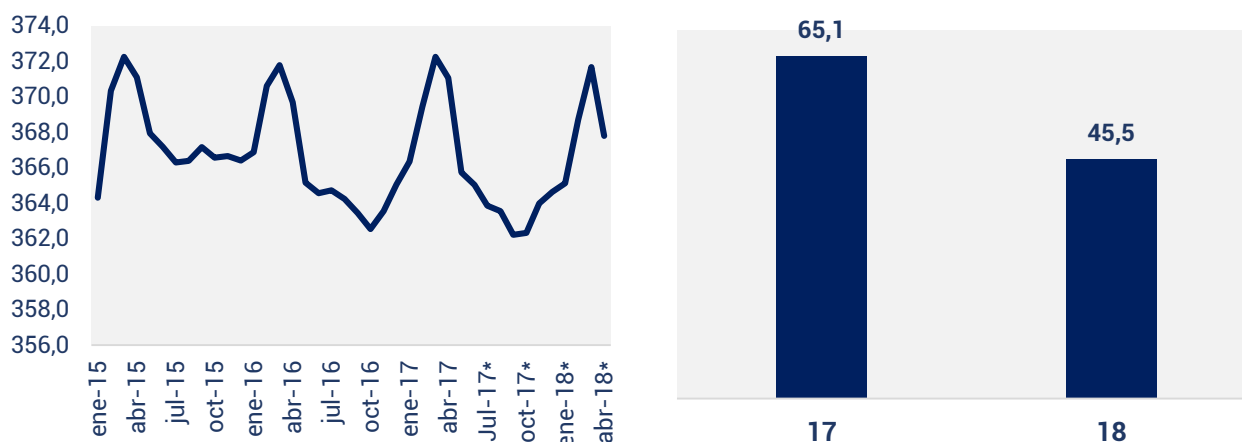
Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo

## 2. Alimentos, bebidas y tabacos

La industria de alimentos y bebidas muestra una elevada heterogeneidad hacia su interior, con diversas realidades dependiendo el subsector analizado. En líneas generales, el principal dato es que el aumento de la rentabilidad de los sectores primarios (cereales y oleaginosas) no fue suficiente para impulsar al resto de las cadenas productivas y generar un crecimiento del empleo. La estrategia de convertirse en el “supermercado del mundo” no fue exitosa, y eso se reflejó en materia laboral.

### Alimentos: el impulso no llegó al empleo

Cantidad de asalariados registrados Variación en %, primeros cuatro meses



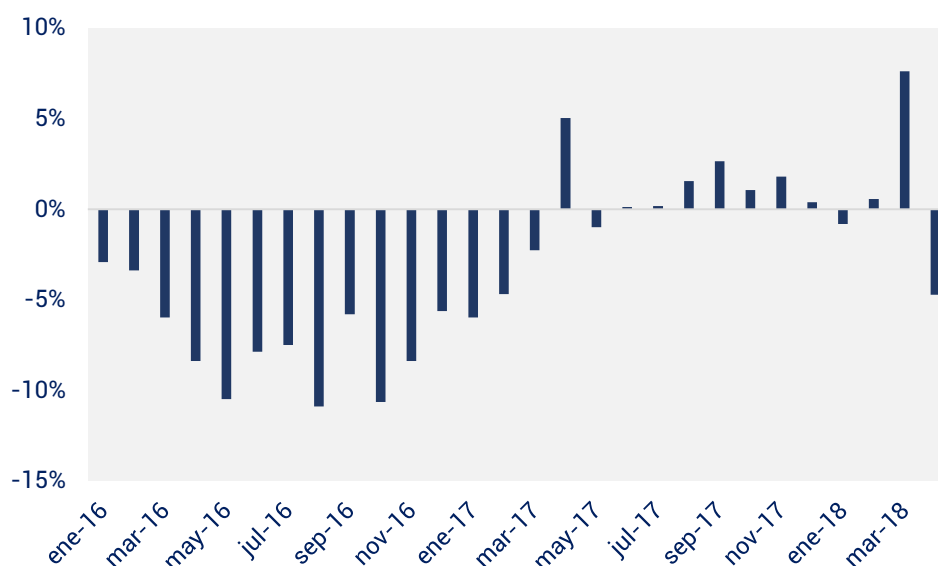
Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo

En efecto, la industria alimenticia mostró en los primeros cuatro meses del año una cantidad de trabajadores registrados menor a la del mismo período de 2015 (-0,4%). En la comparación interanual vs. 2017, se ubica -0,2% por debajo, mostrando que inclusive antes de la corrida cambiaría el sector no había mostrado una recuperación que impulse el empleo.

Este resultado se debe a distintos motivos, entre los que se destaca la contracción del consumo masivo de alimentos en el período bajo análisis. La caída se dio sobre todo en 2016, cuando se redujo -7,5% en promedio. En 2017, el consumo de alimentos y bebidas en supermercados mostró un estancamiento, es decir, mantuvo los niveles de 2016. Los primeros meses de 2018 mostraron un comportamiento irregular.

## El consumo de alimentos muestra un mal desempeño desde el cambio de gestión

Ventas en supermercados de alimentos, variación i.a. en términos reales,



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC e IPC-BA

**Las perspectivas, como las del resto de la industria, no son positivas. Si bien es cierto que la suba del tipo de cambio puede beneficiar a algunos sectores exportadores, la mayor parte de la producción está destinada al mercado interno, por lo que probablemente el empleo continúe cayendo.**

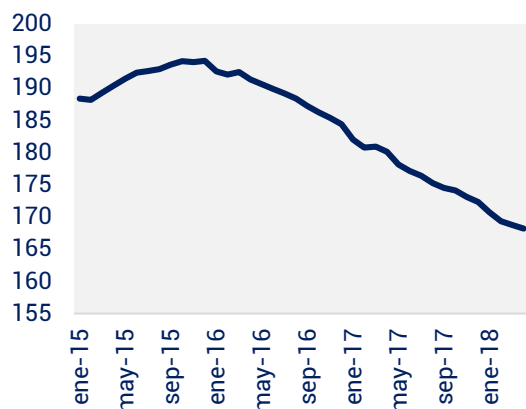
### 3. Textil, Confecciones, Cuero, Calzado y Muebles

Estos sectores vienen siendo los que más empleo destruyeron desde el cambio de gestión. A la caída del consumo interno se le sumó la apertura comercial, que implicó un fuerte salto de las compras al exterior (sobre todo de productos terminados).

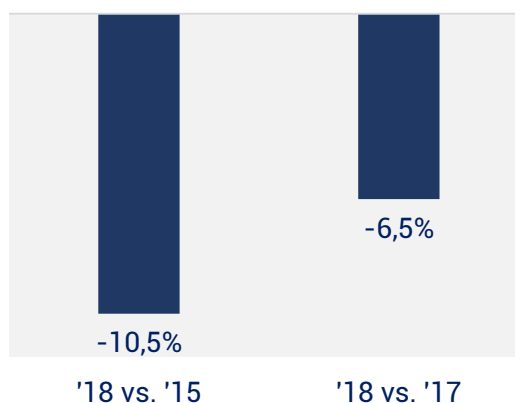
En efecto, este complejo destruyó 24.550 empleos registrados desde noviembre de 2015 hasta abril de 2018. Al comparar el primer cuatrimestre de 2018 con el mismo período de 2015, la baja es de -10,5%. La caída no se detuvo el último año, sino que se profundizó: entre 2017 y 2018 la merma fue de -6,5%. Vale comentar que el empleo informal del sector, que es importante en algunos segmentos como confección, también ha mostrado señales de baja.

## Textil, Confecciones, Cuero y Calzado: Destrucción sin fin

Cantidad de asalariados registrados



Variación en %, primeros cuatro meses



**Fuente:** Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo

Las importaciones de productos terminados de marroquinería, calzado, indumentaria y muebles explican gran parte de la trayectoria de estos sectores. Al comparar la entrada de productos terminados de 2015 con 2018 se observa un fuerte salto de todos los productos de estos sectores. A esto se le suma las compras en el exterior de los turistas argentinos, que, si bien no están registrados estadísticamente, estimaciones privadas muestran que su cuantía también fue elevada durante estos años.

## Importaciones de productos terminados: impacto negativo para el sector

Producto	Variación 2018 vs. 2015 (ene-mayo)
<b>Calzado Terminado (pares)</b>	+68%
<b>Marroquinería (unidades)</b>	+102%
<b>Indumentaria (kilos)</b>	+76%
<b>Muebles (kilos)</b>	+82%

**Fuente:** Elaboración propia en base a INDEC

El aumento de la participación de las importaciones en el mercado local, como consecuencia del fuerte aumento de las compras al exterior de productos terminados, generó que el atisbo de recuperación del consumo privado de fines de 2017 y 2018 no se traslade a la producción local.

Recientemente, el gobierno anunció una serie de medidas para apuntalar a estos sectores. El antecedente no es favorable: el año pasado se anunció lo mismo, sin avanzarse en acciones concretas. En líneas generales, las medidas (rebajas impositivas, reducción de aportes y reintegros a las exportaciones) están lejos de atacar los problemas estructurales que atraviesan estas industrias, como la caída del consumo, la escasez y elevado costo del financiamiento y el acelerado ritmo de apertura comercial.

Todo indica que, dado la proyección de mayor caída de la actividad y consumo interno, el empleo en este sector se siga contrayendo a ritmos acelerados.

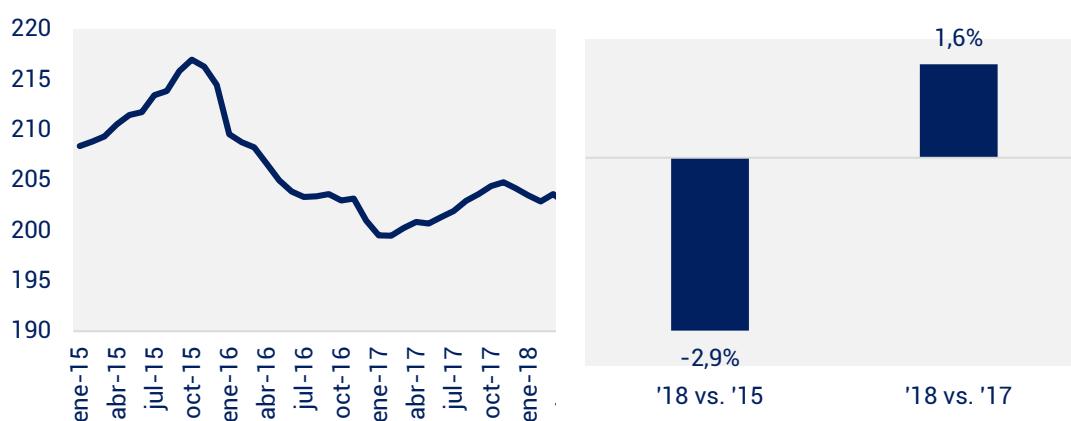
#### 4. Metalmecánica

La metalmecánica también presentó un menor nivel de empleo en relación a 2015, registrando una caída de -2,9%. Si bien en el último año mostró cierta recuperación (+1,6% vs. 2017), aún no recuperó lo perdido en 2016. El rebote se debe a aquellos sectores vinculados a la construcción y, en menor medida, al rubro de autopartes.

#### Metalmecánica: tibia recuperación, pero en un bajo nivel

Cantidad de asalariados registrados

Variación en %, primeros cuatro meses



**Fuente:** Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo

Los sectores de mayor complejidad tecnológica (equipamiento eléctrico, bienes de capital y equipamiento médico) fueron los que más se redujeron en este período. Si bien cada sector presenta características particulares, lo que se evidencia es un bajo nivel de inversión en bienes de capital nacional, ya sea por un reemplazo por



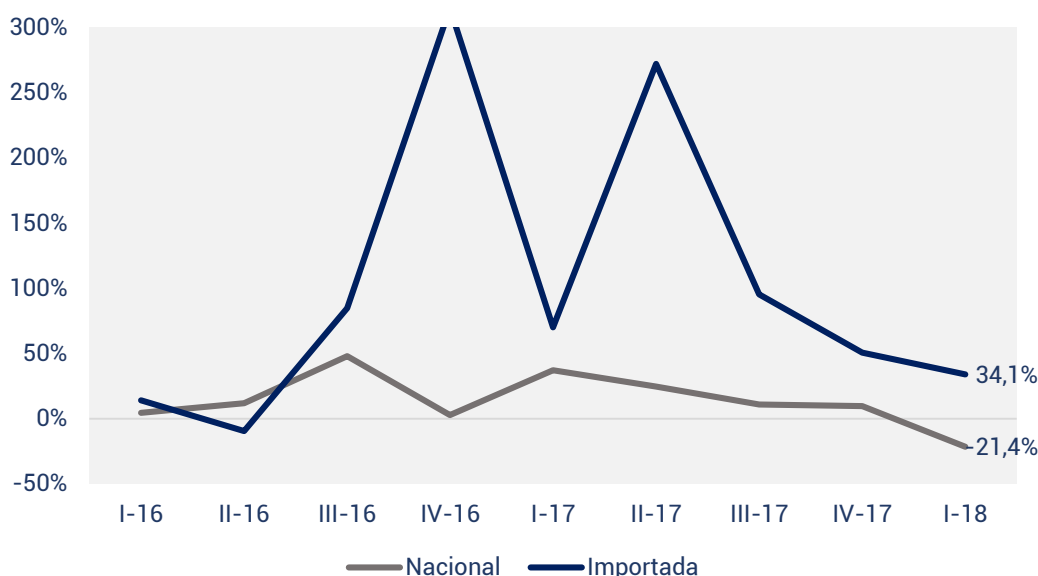
productos importados (por ej. equipamiento para energía renovable) o un menor dinamismo de los sectores demandantes (ej. bienes de capital para la industria).

En tanto, el subsector se encuentra entre las ramas que más está siendo afectada por las quitas de las Licencias No Automáticas (LNA) decididas por el Ministerio de Producción en los primeros meses de 2018. De todas formas, las importaciones con LNA crecieron 27% i.a. durante 2017, por encima del total de las importaciones del sector (+18%), por lo que en los hechos estaban siendo una herramienta poco efectiva para la protección industrial.

En cambio, aquellos sectores vinculados a la construcción y el agro fueron, al menos durante 2017, los que motorizaron cierta recuperación del nivel de empleo. Sin embargo, el panorama cambió rotundamente. Por el lado del agro, el efecto de la sequía redujo la compra de maquinaria agrícola nacional: en el primer trimestre de 2018 las ventas cayeron -21,4%, mientras que las de importadas crecieron 34,1%.

### Maquinaria agrícola: Se apaga el motor

Variación interanual de las ventas al mercado interno de cosechadoras, implementos y tractores por origen (unidades)



**Fuente:** Elaboración propia en base a INDEC

Por otro lado, la construcción ya mostró señales de desaceleración, como señalamos en el informe anterior, explicado tanto por el ajuste del gasto en obra pública por parte del Estado, como por la desaceleración del ritmo de crecimiento de los créditos hipotecarios –y, por ende, de la obra privada- luego del salto del tipo de cambio.

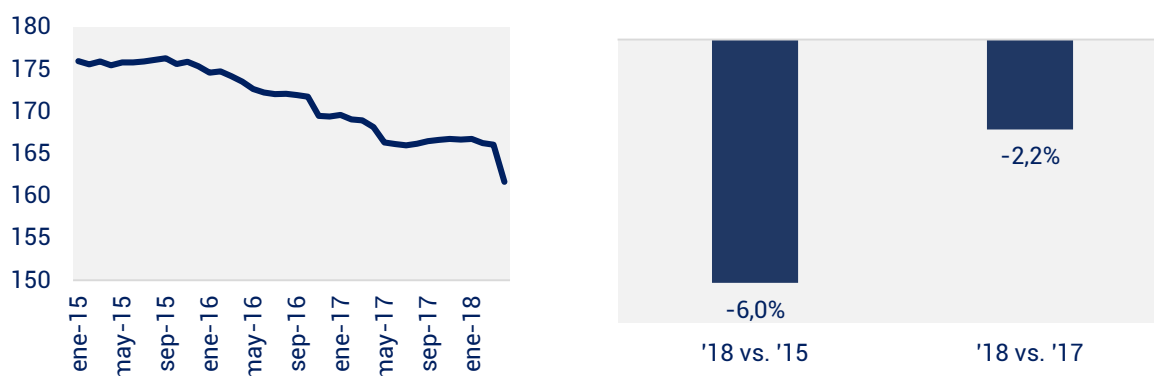
**Por lo tanto, lo más probable es que la tibia recuperación que mostró el empleo en el subsector de la metalmecánica durante el último año se frene, y vuelva a registrarse una destrucción de puestos de trabajo, de la mano de la caída de la actividad, la inversión, menor demanda del agro y el freno de la construcción.**

## 5. Química y Petroquímica

El complejo de química, petroquímica y derivados exhibió una caída de -6% entre 2018 y 2015 en su nivel de empleo registrado, mientras que cayó -2,2% entre 2018 y 2017. Entre noviembre de 2015 y abril de 2018 se destruyeron 13.500 puestos de trabajo formales.

### Química y Petroquímica: acompaña la caída general

Cantidad de asalariados registrados Variación en %, primeros cuatro meses



**Fuente:** Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo

Los sectores de química y petroquímica producen insumos intermedios que son utilizados por una gran variedad de ramas industriales (farmacéutico, plásticos, alimentos, textil, limpieza, higiene personal, construcción, entre otros). Por lo tanto, su evolución está atada al desempeño de la actividad industrial y económica en general.

La petroquímica logró sostener sus niveles de producción inclusive en 2016 gracias a la posibilidad de colocar sus excedentes en el exterior. En cambio, el sector de química básica mostró fuertes caídas por la menor demanda interna del resto de la industria.

El sector de química de consumo se vio perjudicado por la caída del consumo masivo en los últimos dos años. En tanto, la producción de agroquímicos creció por la mayor demanda del agro en 2016 y 2017, pero su demanda de empleo es baja.

Por su parte, la industria farmacéutica viene siendo uno de los sectores de peor desempeño hacia dentro del complejo manufacturero, con caídas tanto en 2016 (-0,6%) como en 2017 (-6,3%). Según el INDEC, durante los primeros cuatro meses del año continuó con la baja y acumuló una reducción de -8% en relación al mismo período del año pasado

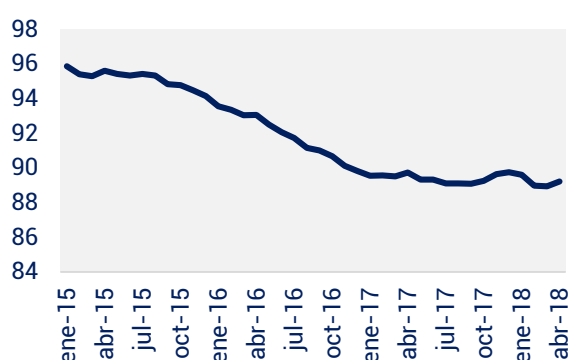
La mejora del tipo de cambio podría beneficiar a ciertos sectores exportadores, como insumos petroquímicos, y compensar parcialmente las menores ventas al mercado local, tal como sucedió en 2016. De todas formas, como consecuencia de la caída de la actividad, el empleo del complejo profundizará su tendencia negativa

## 6. Automotriz y Neumáticos

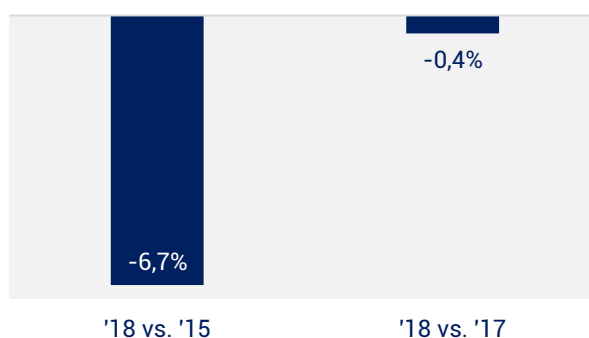
El empleo en el sector automotriz no escapó a la dinámica general y también muestra resultados negativos en materia de empleo formal. La caída fue fuerte durante el primer año, y se estabilizó a partir de 2017. En efecto, al comparar los primeros cuatro meses de 2018 y 2017, la baja es de apenas -0,4%.

### Automotriz y Neumáticos: pérdida de participación

Cantidad de asalariados registrados



Variación en %, primeros cuatro meses

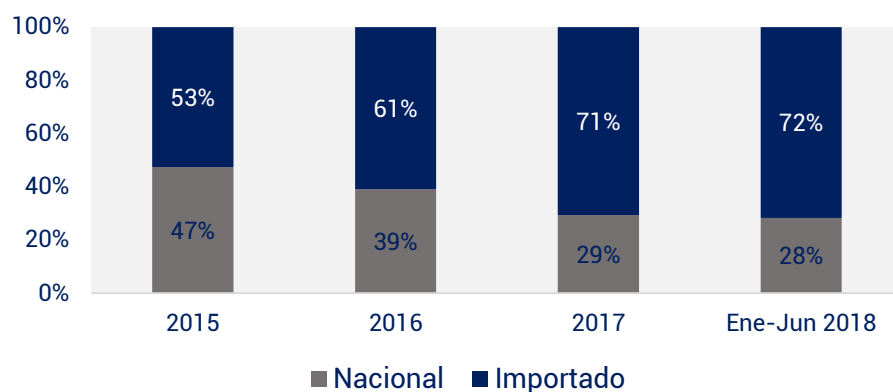


Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo

La apertura comercial y la flexibilización del intercambio administrado con Brasil implicaron una fuerte suba de las importaciones –sobre todo de dicho país-, y una pérdida de participación de las unidades locales (pasó de 47% en 2015 a 28% en 2017). Así, se observó un desacople entre los patentamientos, que crecieron a tasas elevadas durante estos dos años, y la producción local.

### Caída de la participación de vehículos nacionales en el mercado interno

% de participación según origen, ventas a concesionarios



Fuente: Elaboración propia en base a ADEFA

La persistente caída del mercado brasileño también fue un factor negativo para la producción local. Si bien aumentaron las exportaciones a otros destinos, no lograron compensar la caída. Recién a finales de 2017 Brasil comenzó a demandar más vehículos, pero está lejos de los niveles previos a la crisis del socio comercial.

## 7. Conclusión

---

El repaso de los distintos complejos productivos confirma que la destrucción de empleo es transversal a toda la industria manufacturera, y no se limita a ciertos sectores en particular de baja productividad, como señalaron funcionarios nacionales en reiteradas ocasiones.

El principal problema asociado a esta trayectoria es que las capacidades productivas y laborales que se destruyen son difíciles de recuperar, ya que son fruto de un proceso de acumulación y aprendizaje de varios años o incluso décadas. Por lo tanto, los daños no son solo de corto plazo, sino que tienen un efecto en el mediano y largo.

**Las perspectivas para el sector son negativas: la aceleración inflacionaria, la reducción del gasto público en el marco del acuerdo con el FMI, las altas tasas de interés y la caída de la inversión son factores que impactarán negativamente en la actividad y, por lo tanto, en el empleo.**

**Dado esto, proyectamos que la caída de los puestos de trabajo en la industria manufacturera se profundizará considerablemente durante los próximos meses, y a diferencia de lo que sucedió en 2017, no será absorbida por otros sectores, por lo que se verá un aumento de la tasa de desempleo general.**